

# Entrevista

## Vida y arqueología en San Petersburgo

Jüergen K. Brüeggemann

**E**l doctor Lew S. Klejn es uno de los arqueólogos sobresalientes de la Unión Soviética, conocido en Europa Occidental y Estados Unidos por sus trabajos teóricos en arqueología, pero también por sus trabajos sobre Kossinna, las Culturas de las Catacumbas, la Cultura de Tripolye, la Cultura del Danubio, el Mundo Egeo y los Problemas de Etnogénesis y Etnointerpretación.

Nació en 1927, en Vitepsk, Rusia Blanca, en una familia de médicos. A los 16 años de edad participó en la segunda guerra mundial y perdió temporalmente la vista como consecuencia de haber estado en campaña.

En 1946 solicitó su inscripción en la Universidad de Leningrado, que le fue negada, en un principio, por ser judío, puesto que los judíos, en la época de Stalin, tenían una cuota para entrar en las universidades soviéticas. Por su tenacidad y por un accidente fortuito, logró finalmente la inscripción, no sólo en la facultad de Arqueología, sino también en la facultad de Filosofía. Después de que terminó sus estudios, en 1957, no se le ofreció otro trabajo que el de maestro de secundaria, primero en un pequeño pueblo cerca de

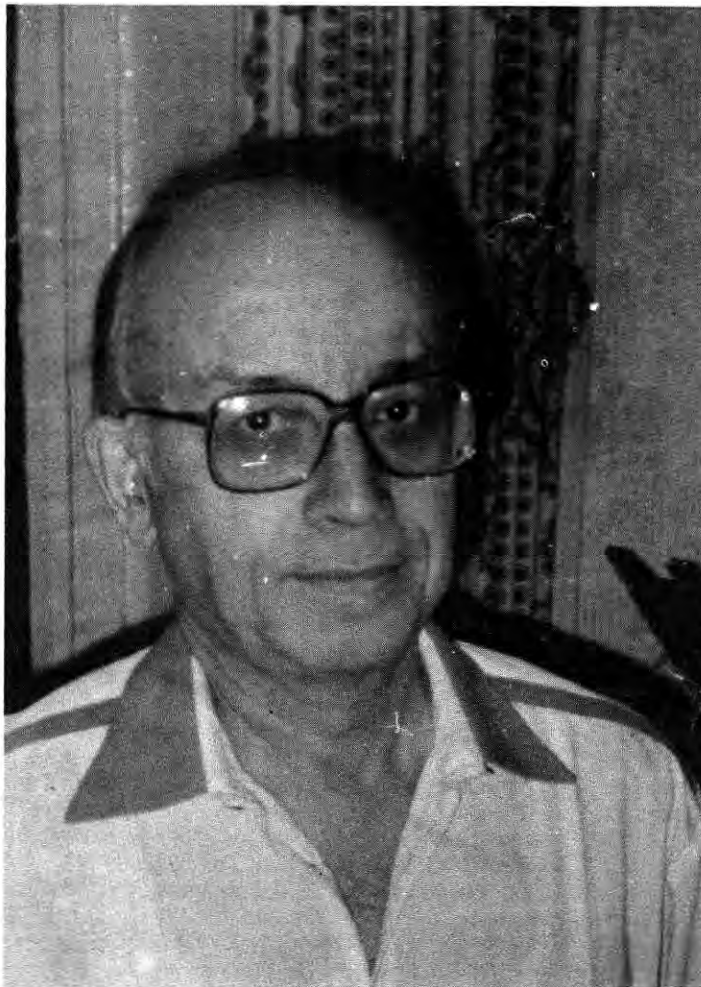
San Petersburgo y después en una ciudad de la Rusia Blanca, donde enseñó por siete años. El conocido arqueólogo Artamonov lo llamó para ocupar una plaza de aspirante en la facultad de

Arqueología, donde enseñó continuamente, hasta que fue encarcelado en 1981, en los campos de prisión de Bresnew bajo falsas acusaciones y jubilado después de su liberación. Actualmente

vive en un departamento de 30 m<sup>2</sup> en uno de los múltiples multifamiliares de San Petersburgo.

**JKB:** Dr. Klejn, ¿cómo se presenta el futuro para los hombres y la arqueología en la Unión Soviética?

**Dr. Klejn:** Mire, a la hora del golpe de Estado, en agosto, había muchos que en el fondo simpatizaron con los golpistas, pero no hicieron nada. Existe una desilusión y frustración generalizada que piensa: este sistema u otro, no importa, de todas maneras no nos ayuda nada en nuestra precaria situación económica. Los activos, los revolucionarios de hoy, son los jóvenes comerciantes y los intelectuales de los años sesenta, pero no los estudiantes de las universidades. El ciudadano común ve el futuro con incertidumbre porque no está preparado para responder con flexibilidad ante los constantes cambios en su medio; es dependiente y no sabe cómo defenderse en un ambiente tipo occidental, puesto que anteriormente fue el Estado



—bien o mal— el que resolvía todos sus problemas fundamentales de subsistencia, ¡hasta pensaba por él!

Mi esperanza es que el gobierno aproveche el poco tiempo que tiene para mejorar el sistema de distribución y conversión. Creo que el problema número uno es la estructura agraria, distribución y transporte. En la escala de valores del ciudadano ruso y soviético, en general, lo primero es la solución alimenticia; segundo, la habitación; tercero, el vestir, y al último, la que está implícitamente en todos los anteriores, la estabilidad monetaria a nivel nacional ruso; es decir, sin las repúblicas.

En cuanto a la arqueología, decía la condesa Uvarov, arqueóloga y esposa del fundador de la arqueología rusa, que la arqueología era una ciencia para ricos, y yo digo también que es para países ricos. En la miseria, nadie pregunta por la arqueología, por eso las perspectivas para el futuro inmediato son malas. En Armenia, por ejemplo, la Academia de Ciencias mandó al 80% de su personal, incluyendo a los arqueólogos, a descansar por 10 años sin goce de sueldo. En San Petersburgo, la situación es un poco mejor, pero mal pagada. La arqueología de campo, tradicionalmente estuvo íntimamente ligada con el desarrollo industrial del país (arqueología de salvamento), pero ahora sin proyectos ésta se nulificó. No existen divisas disponibles para pagar las suscripciones a revistas internacionales. En resumen, la arqueología soviética, si existe, se dedica a estudios de gabinete y laboratorio, pero la investigación práctica está suspendida por falta de equipo y excavaciones arqueológicas. Sólo queda la arqueología teórica y problemas concretos de interpretación de datos, y a eso me he dedicado desde siempre, pero especialmente en los últimos años.

**JKB:** ¿Cómo canalizan los científicos su producción dentro de la sociedad soviética y al extranjero?

**Dr. Klejn:** Anteriormente, un manuscrito tenía que pasar por muchas comisiones para obtener la licencia para su publicación en el extranjero, pero también existía la posibilidad, si se trataba de varios trabajos, de mandar algunos de contrabando. Esto hicimos todos los que estábamos interesados por publicar en el extranjero para demostrar que también en la Unión Soviética se hacía arqueología. Ahora se han quitado todas esas trabas burocráticas y existen sólo comisiones de los mismos investi-

gadores a nivel departamental. Somos libres de presentar cualquier manuscrito a cualquier editorial en el extranjero o en la Unión Soviética, privada o estatal. El autor ahora está obligado a buscar la casa que quiera publicar sus obras. Es cierto que en muchas editoriales están todavía las mismas personas de antes en la dirección, como en general en toda la administración de nuestro país, aunque éstos tratan de pensar ahora de manera distinta, están hechos de otra madera.

**JKB:** ¿Cómo contrastan las ciencias naturales con las sociales y culturales en cuanto a sus posibilidades financieras?

**Dr. Klejn:** Las ciencias, en este sentido, todas, están mal. Las ciencias naturales tampoco reciben los medios financieros que necesitan, quizá a la excepción de aquellos institutos ligados con la industria militar o algunos proyectos de prestigio gubernamental, pero también esto ha cambiado después del golpe de Estado. Algunos científicos muy famosos y reconocidos en su campo han fundado sus propios institutos y empresas privadas, donde se comercializa el conocimiento científico.

Las ciencias humanas han llegado al punto cero y esto no cambiará en el futuro próximo. Punto muerto intelectual y material, muchos movimientos, pero pocos pasos. Nuevas condiciones, sí, pero el espíritu de ayer en muchas posiciones claves del sistema. Política revolucionaria y conservadurismo administrativo. Quizá esto es un factor más que ha hecho a los estudiantes tan pasivos. Por eso soy de la opinión que hay que crear estructuras paralelas a las ya existentes para que la voluntad política se arraigue institucionalmente, como lo hemos hecho cuando fundamos la Asociación de Científicos de San Petersburgo.

**JKB:** La arqueología soviética es prácticamente desconocida en México, con excepción de Gorodtsov y Semenov, por eso nos interesaría que nos diera una reseña de sus objetivos, métodos y técnicas.

**Dr. Klejn:** El "Proceso Histórico" es una palabra mágica, especialmente por su connotación ideológica. Como usted sabe, la filosofía marxista de las ciencias sociales y antropológicas es el materialismo histórico y en este principio historicista se basan sus fundamentos, incluyendo los de la arqueología. La arqueología en este sentido no tiene características propias, está totalmente

integrada en una visión de la historia, preestablecida de antemano, aunque no estoy de acuerdo con algunas voces de occidente que consideran que la arqueología soviética es una simple propaganda política. Después de la revolución de octubre se produce, obviamente, un rompimiento con la arqueología meramente formalista del antiguo régimen y se impone el sello del proceso histórico dentro de los cánones del materialismo histórico, que obviamente ideologiza el material arqueológico en detrimento del estudio a fondo de los mismos materiales. Se infiere la superestructura directamente de los materiales de producción sin desarrollar una metodología adecuada, que asegure la veracidad de las conclusiones.

Semenov, en los años cincuenta, introdujo un componente experimental para ensanchar y objetivar la base empírica, pero también dentro de esta historia adecuada a lo establecido por el materialismo histórico.

Al final de los treinta y especialmente durante y después de la segunda guerra mundial, el interés de la arqueología se fija en el problema de la etnogénesis de las muchas etnias que componen la Unión Soviética.

En los años cincuenta y sesenta, el gobierno emprende grandes obras de infraestructura en toda la Unión y dispone que cada obra debe contar con un estudio arqueológico previo del terreno antes de iniciar los trabajos de construcción. En 1955 se trabajó en 500 proyectos diferentes. Las publicaciones anuales aumentaron el 150% y se triplicaron en los sesenta. En los setenta publicamos 3 000 trabajos y la bibliografía arqueológica soviética llegó a 50 000 títulos entre libros y artículos. Durante esta época, por la abundancia de información y por el ambiente liberal en la política nacional, que permitió ciertos replanteamientos sobre el quehacer arqueológico y sus objetivos, lo que produjo un movimiento hacia una mayor objetividad en el análisis de los materiales, que culminó en cuestionamientos metodológicos. Pero al final de los setenta, debido a las tensiones internacionales también se recrudeció la vida intelectual interna, sin embargo, las inquietudes de un pensamiento crítico fueron sembradas y sobrevivieron a pesar de las condiciones políticas operantes.

**JKB:** Si esto es a grandes rasgos el desarrollo histórico de la arqueología en la Unión Soviética, nos interesa ahora

conocer ¿cuál es el espectro o panorama de la arqueología actual en su país?

**Dr. Klejn:** Todas las tendencias tienen sus representantes. Existe también en la URSS una gran variedad de opiniones y puntos de vista, que quizá pueden sistematizarse de la siguiente manera:

Está, antes que nada, "1. Historia Arqueológica", exponente tradicional y conservador de la arqueología oficial. A esta tendencia pertenece un gran número de los arqueólogos soviéticos. Es la concepción de la arqueología que se caracteriza por la frase de A. V. Artsikhovskiy: La historia armada con la pala. Los simpatizantes de esta corriente creen que con el sentido común y la implementación metodológica de nuestra concepción de la historia pueden sacar la información histórica requerida. Y, por eso, niegan la necesidad de conceptos, principios, métodos y teorías específicamente arqueológicos. En otra parte de la entrevista explicaré cómo veo la arqueología en el campo de la historia y cuál es su función específica, igual que la razón o las razones por la cual tienen que identificarse consigo misma primero y luego con la historia. Como vemos, esta corriente lleva un considerable bagaje ideológico y difícilmente puede llegar a nuevos conocimientos en la arqueología y tampoco en la historia.

2. La arqueología etnogenética se define, antes que nada, por sus objetivos y problemática específica de la cultura y el origen de las nacionalidades en la república rusa y en general en todas las repúblicas de la URSS. Busca indicadores o parámetros étnicos que les sirvan para atribuir a las culturas arqueológicas una pertenencia étnica específica, lo que es, por cierto, un campo metodológico sumamente resbaloso y presenta más dificultades teóricas que aciertos, y, en lo general, muestra más motivaciones políticas que científicas.

3. La sociología arqueológica, como la llamo yo, se ha desarrollado de la historia arqueológica. El arqueólogo proyecta simplemente un modelo *a priori* sobre el material arqueológico. Es decir, el patrón de las relaciones e interrelaciones dentro de los objetos arqueológicos en tiempo y espacio está dado de antemano y no surge la evidencia arqueológica. Por eso la llamo sociología arqueológica y no arqueología social como V.M. Masson, su máximo exponente en estos días. Esta tendencia se interesa, por supuesto, por el

proceso del desarrollo y la reconstrucción económica, social e ideológica de las sociedades antiguas, sin embargo, no logra establecer las herramientas y los parámetros arqueológicos que contestan sus preguntas, de tal manera que desvincula lo que se pretende de lo que se hace (compare Lumberras).

Independientemente del carácter normativo que une estas tres tendencias, comparten las características de buscar el fundamento para su aparato arqueológico fuera de la arqueología.

4. La arqueología descriptiva no sólo describe, como dice el atributo, también se caracteriza por el análisis y procesamiento por medios estadísticos del material arqueológico y se entiende como una contrastación de la arqueología normativa. Se preocupa por el estudio objetivo del material y que las conclusiones salgan del material mismo. En estos aspectos se parece a la arqueografía y la arqueología analítica del norte de Europa.

5. La arqueología tecnológica se desarrolla con mayor eficiencia entre los años cincuenta y setenta, cuando la arqueología logra la colaboración de los institutos de física y química. Aunque desde antes Semenov había trabajado en esta dirección, ahora se amplía el campo por la introducción de nuevos métodos cuantitativos y cualitativos en los análisis objetivos.

6. La ecología arqueológica, al contrario de la tendencia occidental ejemplificada en las obras de Graham Clarke y Colin Renfrew, entre los arqueólogos soviéticos ubica las fuentes del desarrollo sociocultural, no sólo en la naturaleza o las relaciones entre los subsistemas, sino algunos, no todos, en la esfera de la producción social que incluye las fuerzas de producción (Bolukhanov). Hasta ahora nuestros arqueoeólogos, igual que los amigos de la nueva arqueología, no han superado la sobresimplificación. En sus modelos, las culturas arqueológicas se convierten en culturas vivientes del pasado, sin las correcciones necesarias y complejas que encierran el rompimiento entre los dos órdenes diferentes de la realidad.

**JKB:** Me imagino que la siguiente tendencia en la arqueología soviética es aquella con la que usted y sus discípulos se han identificado.

**Dr. Klejn:** En efecto, esta es nuestra tendencia y la hemos llamado Investigación secuencial del pasado y arqueología teórica. Consideramos que la arqueología como disciplina particular

tiene que desarrollar forzosamente sus propias técnicas, métodos y teorías sobre su objeto de estudio. Son objeto del estudio arqueológico los materiales mismos con sus características físicas y culturales, sus interrelaciones y la dinámica de su cambio. Para nosotros, el material arqueológico es un flujo de información, un lenguaje que se presenta como un proceso, es dinámico y cambiante. A través de un aparato teórico (parámetros) y metodológico, que se basa exclusivamente en el material mismo y en las relaciones que establece, se podrán leer estas fuentes de la historia, así como el historiador, debería leer críticamente sus fuentes. En el proceso de la lectura la arqueología tiene que valerse, principalmente, por sí misma, y debe ser cuidadosa cuando aplica modelos explicativos de otras ciencias. El conocimiento que adquiere el arqueólogo en el proceso de la lectura será la futura base para escribir la historia y formular teorías sobre ella. La arqueología es, en este sentido, una ciencia aplicada, una ciencia que proporciona fuentes para la historia.

**JKB:** Sigamos platicando sobre los aspectos teóricos de la arqueología. Se que usted simpatiza con una corriente norteamericana que se autonombró la nueva arqueología. Esto es un tema con el cual los colegas mexicanos están más familiarizados. Ahora mi pregunta es —son dos en realidad— Primero, ¿cree usted que con L. White y C. Hemplel el arqueólogo del siglo XXI estará bien formado en teoría y praxis? Segundo, R.A. Watson proclama en su reciente artículo "Qué ha logrado la nueva arqueología" (*Current Anthropology*), que la arqueología hay que practicarla como si fuera la biología o la geología, ¿usted coincide con esto?

**Dr. Klejn:** Mis simpatías para la nueva, ni tan nueva arqueología, se dirigen siempre hacia la preocupación de un grupo de arqueólogos por el aspecto científico de la arqueología, la inquietud por encontrar sus propias teorías, métodos y procedimientos. He considerado sus soluciones siempre con escepticismo y nunca acepté su base filosófica. Es un nepotivismo demasiado formal y rígido, y además anticuado. Esta lógica ni siquiera trabaja en las ciencias naturales, no es operable y sus leyes son banales, y para que no sean banales habría que conocer sus limitaciones, antes que nada.

Con respecto a la segunda pregunta, usted conoce la inclinación de nuestros

colegas norteamericanos hacia la simplificación; yo veo este aspecto de la investigación mucho más diferenciado. En algunos casos puede ser cierto, en otros no, simplemente porque el fenómeno cultural es algo más que sólo material. Nadie ha dicho en serio que la cultura material sólo tiene aspectos materiales. Los objetos arqueológicos y sus interrelaciones están compuestos por aspectos materiales e inmateriales.

**JKB:** ¿Quizá podrá referirse brevemente a los fenómenos naturales, sociales y culturales?

**Dr. Klejn:** Como no, todos tienen algo en común, pero todos son también diferentes, tan diferentes como lo es la historia de la naturaleza de la historia del hombre, aunque tienen en común el proceso de la información, por lo cual la semiótica tiene su razón de aplicación en los tres campos de la realidad.

**JKB:** ¿Puede la arqueología con su propia herramienta teórica y metodológica identificar etnias y resolver problemas de etnogénesis?

**Dr. Klejn:** La arqueología, estrictamente por sus medios, no puede resolver convincentemente este tipo de problemas y cuando la hace se palpa inmediatamente una intención y motivación, que muchas veces no tiene el origen en la problemática arqueológica. Algo puede aportar la arqueología en conjunto con la lingüística, la filología, y naturalmente la etnografía histórica, sin embargo, este círculo de problemas es muy difícil, especialmente a mayor profundidad histórica. El primer problema es el semántico. ¿Qué entendemos por etnia?, convencionalmente se entiende por etnia un número ilimitado de personas que hablan el mismo idioma. Muchas comunidades en la URSS han perdido su idioma local, sin embargo, subsisten como etnias en su conciencia psicosocial.

**JKB:** Si escucho las opiniones de extranjeros de diferentes países, acerca de su persona, me doy cuenta que apa-

recen diferentes Klejn; se le conoce por trabajos muy diferentes.

**Dr. Klejn:** Esto es cierto, no creo que esto tenga mucho que ver con la personalidad de los países, sino con el azar de las posibilidades de publicación, puesto que cuando esto sucedió no fui tan conocido como lo soy ahora.

En Alemania me hice conocer con un artículo sobre Kossinna, el famoso y controvertido arqueólogo alemán del principio del siglo XX. Para los alemanes Kossinna era tabú por su penetración en la ideología nacional socialista (nazi), y los rusos, aunque tácitamente habían adoptado sus ideas, no podían decirlo en público. Entonces, una revisión crítica de las ideas de Kossinna era al mismo tiempo una revisión crítica de una gran parte de la arqueología soviética tradicional y oficial. Me dediqué a Kossinna desde el punto de vista crítico, pero al final, tomando en cuenta el conjunto de sus ideas, empecé a estimar este gran clásico de la arqueología alemana. Mi artículo se llamó "Kossinna a 40 años de distancia". Posteriormente, publiqué varios trabajos sobre el problema de la etnogénesis, como "Etnogénesis como historia cultural, visto desde la arqueología".

El Klejn americano aparece en 1977 con el artículo: "Un panorama de la arqueología moderna".

**JKB:** Recuerdo muy bien este artículo y el impacto que me causó por el sólido conocimiento teórico de la arqueología mundial, el conocimiento bibliográfico, y la sistematización de las múltiples tendencias. Fue tan estimulante para mí que escribí un comentario muy positivo, fuera de la regla de mi comportamiento crítico.

**Dr. Klejn:** Sí, es cierto, este artículo fue recibido con gran aceptación en el mundo anglosajón, quizá porque fue una revisión objetiva de los propósitos y metas de la arqueología occidental y oriental, y demostró, al mismo tiempo, que el arqueólogo soviético en Lenin-

grado, teniendo el interés suficiente y el conocimiento lingüístico necesario, también en la era Breshnev, tuvo la posibilidad de informarse sobre la arqueología mundial.

**JKB:** Ahora, el último Klejn.

**Dr. Klejn:** El último Klejn es, por supuesto, el Klejn ruso. En lo concreto he trabajado sobre las culturas de las Catacumbas, Escitas, Tripolye, Eslavos y Vikingos, pero mi interés siempre estuvo vinculado con los aspectos teóricos. Mucho he pensado, desde entonces sobre el papel de la arqueología, cómo se delimita de la historia, cuestionando en muchas publicaciones rusas la reducción de la arqueología a una simple técnica de la historia y en fin la gran pregunta: ¿Cómo se entiende la arqueología a sí misma? Algunos de estos trabajos fueron publicados en el extranjero, pero principalmente en la Unión Soviética, y por eso me conoce mucha gente en casa también. Creo que mi libro clave es: *Fuentes arqueológicas*, donde se explica la función específica de la arqueología como ciencia dentro de la historia, y ahora tengo mucha fe en mi obra: "Tipología arqueológica", que aparecerá próximamente en ruso.

**JKB:** Una última pregunta. ¿Cómo fue posible tener el acceso a tanta información especializada en la era Breshnev?

**Dr. Klejn:** Teníamos mucha información en la biblioteca de nuestro instituto, pero sólo San Petersburgo tenía estas facilidades. Luego tenía muchos sobretiros de autores extranjeros. Sin embargo, mi marcado interés por la arqueología mundial y sus problemas teóricos no era bien visto, Peatrovsky me dijo una vez: "Si sigues así te van a meter en la cárcel", y tenía razón, en 1981 fui encarcelado.

**JKB:** Dr. Klejn le agradezco la entrevista.